

ECOS DIVERSOS DE SOCIEDAD

Enlace Alvarez de las Asturias Bohorques y Silva-Alvarez de Toledo y Urquijo.

Ayer, y en la intimidad, se ha celebrado la boda de la señorita Isabel Álvarez de Toledo y Urquijo, hija de los marqueses de Villanueva de Valdeuza, con D. Mauricio Álvarez, de las Asturias Bohorques y Silva, hijo de los duques de Gor.

La ceremonia se verificó en la capilla de "Las Jarillas", preciosa finca que cerca de Madrid posee D. Alfonso Urquijo, tío de la gentil desposada. Esta lucía traje de raso y organza y velo largo de tul sujeto por sencillo adorno de flores. Llevaban las arras una hija de los condes de Velle y un hijo de los condes de Salinas.

Apadrinaron el enlace SS. AA. RR. los condes de Barcelona, representados por la duquesa de Gor y el marqués de Villanueva de Valdeuza.

Bendijo la unión el padre Albendea, de la Orden de los Paúles, y confesor de la novia.

Firmaron como testigos por parte de ella S. A. R. el príncipe D. Carlos de Borbón, su hermano D. Alonso, sus hermanos políticos el conde de Velle y el vizconde de Valoria, sus tíos los marqueses de Miraflores, Urquijo, Bolarque y Grigny, el conde de Fontanar y D. Alfonso Urquijo y Landeicho, su primo D. Fernando Urquijo y Ramírez de Haro y el marqués de Ardales.

Por parte de él firmaron su padre, el duque de Gor; sus hermanos D. Nicolás, don Agustín y D. Luis, sus tíos los duques de Lécera y Bourbonville, el marqués de los Trujillos y el conde de San Luis, sus primos el marqués de Tolosa, el conde de Torrepalma y D. Juan Manuel Silva, el duque de Alburquerque, el marqués de Bonanaro y D. Alfredo Goyeneche.

Por enfermedad de un hermano de la marquesa de Villanueva de Valdeuza sólo asistieron a la boda los familiares e íntimos amigos de los contrayentes y sus familias, quienes fueron obsequiados con un almuerzo.

BODA FERNANDEZ LASQUETTY-BLANC MUÑOZ DE LA CUEVA

En la iglesia del Espíritu Santo, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, se ha celebrado la boda de la señorita María Rosa Blanc Muñoz de la Cueva con don Miguel Fernández Lasquetty. La novia vestía traje de raso natural con velo corto de tul, sujeto por diadema de brillantes. Monseñor Alonso Galindo, que bendijo la sagrada unión, dió lectura a un telegrama de Su Santidad dando su bendición a los recién casados. Apadrinaron a los contrayentes la madre del novio, doña Carmen de Lasquetty, viuda de Fernández Zúñiga, y el padre de la novia, D. José Blanc Musso, ingeniero agrónomo. Firmaron como testigos por parte de ella el ministro de Agricultura, D. Cirilo Cánovas; D. Santiago Pardo Canalís, subsecretario de Agricultura; el marqués de Rozalejo; sus tíos el conde de Villar de Felices, D. José Clavero, D. Diego Muñoz de la Cueva, D. Antonio Blanc Musso y sus hermanos D. Diego y D. Antonio Blanc Muñoz de la Cueva.

Por parte de él firmaron D. Jesús Muro Sevilla, D. Salvador Robles Trueba, sus primos el marqués de Bajamar, el conde de Villafuente Bermeja, D. Antonio Azarola Fernández y D. Francisco García de Sola, sus hermanos políticos D. Eduardo Yraola

¡HASTA LUEGO, EMILIO GARCIA GOMEZ!

Emilio García Gómez, embajador de España en Bagdad, en unión de su esposa, recibe a sus invitados a la puerta del salón del Hotel Ritz donde va a ofrecerles un agasajo de despedida. Emilio se marcha al Oriente, a la fabulosa ciudad de Harun Al Raschid. Buen sitio para un arabista. Para este arabista tan madrileño, que allá en unas viejas estancias de una vieja casa próxima a la Universidad Central, esquina a las calles de San Vicente y Ancha de San Bernardo, estudió el árabe de labios de don Miguel Asín Palacios, ilustre maestro de la magnífica escuela de arabistas españoles que tanto enaltecieron don Julián Ribera, don Francisco Codera y otros insignes mantenedores de unos estudios que a los españoles nos son tan gratos. ¿Quién, medianamente culto, no ha leído los maravillosos "Poemas arábigo-andaluzes" traducidos por Emilio García Gómez? Inolvidables, deliciosos momentos nos ha proporcionado la lectura de este libro ya clásico, pese a su modernidad, en nuestra Literatura. Emilio García Gómez se nos va, no como otras veces, en viaje rápido. Se aleja por un tiempo indeterminado. Y con él se aleja eso tan difícil de encontrar y tan imposible de sustituir que es un amigo que ha compartido regocijados y amargos momentos, amigo y contertulio de las madrugadas, que seguían a la tertulia del café "Lyon d'Or", reunión donde pontificaban Eugenio d'Ors, Ignacio Zuloaga, José María de Cossío...; donde se congregaron tantos ingenios y tantos maestros en muy diversas actividades intelectuales y artísticas; donde no estaba permitida la murmuración y donde los tertulianos tenían la seguridad de que al ausentarse no dejaban tras de sí el maligno comentario, sino el cálido y encendido elogio. Van entrando al suntuoso salón caras de aquellos tiempos, aún tersas y casi juveniles. Van entrando los octogenarios, don Ramón Menéndez Pidal y don Manuel Gómez Moreno, tan ternos y ágiles como chiquilicuatro. Avanza don Teófilo Hernando, que con sus setenta y tantos a cuestas, parece que entra, no en el hotel aristocrático y solemne, sino en aquel baile de sus mocedades que se llamaba "El bistirí y la tijera", en el que don Teófilo ponía cátedra en el chotis a izquierdas. Cátedra que luego trocó por otra en la Facultad de Medicina, enalte-

cida por su ciencia, su bondad y su maestría durante dilatados años. He aquí a Dámaso Alonso con sus ojillos de ratón que tanto libro han desentrañado con la facilidad de quien se come un trocito de queso. Llega Manuel Halcón, con su aire andaluz, como si viniera del brazo de uno de "Los Dueñas", de uno de los protagonistas de su última y admirable novela. El marqués de Aledo charla en un rincón con Melchor Fernández Almagro. Lily Álvarez dialoga con Gerardo Diego, quizá el doctor Duarte, Lain Entralgo y en el corro se destaca la negra sotana con botones y faja carmesí del prelado doméstico de Su Santidad, el abate Boyer-Más. Camón Aznar charla con el arquitecto de La Alameda, Fernando Chueca, a cuyo lado resplandece la morena belleza andaluza bilbaína de su mujer. Más allá, Mercedes Ballesteros de la Torre—aguda escritora de tan sutil gracia como la de su encanto físico—mordisquea un emparedado. La elevada e imponente silueta de Alberto Martín Arriajo domina sobre este paisaje de grandes figuras españolas y extranjeras.

Emilio García Gómez reparte abrazos, apretones de mano, frases, reverencias. Su esposa, María Luisa, helenista tan distinguida como su encantadora sencillez, demuestra que es una embajadora nata y neta. Y uno, tan ajeno a estas fiestas de Sociedad y que no sabe lo que hacer con las manos porque no le gusta el "whisky", va y viene un poco desorientado, un tanto aturrido, como gallina en corral ajeno. Volteo alegre y triste. Alegre, porque el amigo de los días felices es recompensado con arreglo a sus merecimientos; triste, porque el amigo de los días despreocupados va a partir en misión difícil y espionosa, porque ésta es fiesta de despedida, y me acuerdo de la cobla, y me acuerdo de tantos ratos pasados junto al embajador de España en Bagdad y me resisto a decirle adiós, que es palabra tremenda y no sé cómo despedirme. Y entonces resuelvo acercarme, abrazarle y decirle: "Hasta luego, Emilio."—Antonio DIAZ-CANABATE.

y D. Miguel A. García Agulló, este último representado por D. Ramón Ribas Bensusan, y sus hermanos D. Enrique, D. Antonio y D. Ricardo Fernández Lasquetty.

ENLACE DE TORRES SEGOVIA-GUTIERREZ DE LUNA CAMARA.

En la parroquia castrense de la Purísima Concepción, en la Escuela de Estado Mayor, contrajo matrimonio la señorita Mari-

paz Gutiérrez de Luna Cámara con D. Manuel de Torres Segovia. Bendijo la unión el arzobispo de Sión y vicario general castrense, doctor Alonso Muñozerro. Fueron padrinos doña Isabel Segovia Morón, madre del novio, y el coronel Gutiérrez de Luna y Lostao, padre de la novia. Firmaron por parte de la novia el general D. Francisco Bonel y el coronel D. Enrique de Inclán, director y subdirector de la Escuela de Aplicación de Caballería; D. Pedro R. Ponga subdirector de la Escuela Diplomática; don Eugenio Hernán, D. Enrique Sánchez Prieto, D. José María Illana y D. Antonio Jiménez Penado. Por parte del novio, su padre, el doctor Torres de Navarra; su hermano D. José; los doctores Carbonel y Baltés y D. Francisco Terol.

BODA DELGADO ARA-ORTEGA SERRADA

En la iglesia parroquial de Santa Teresa y Santa Isabel se ha verificado el enlace

PIERDA LA GRASA

UN METODO PARA LAS ESTRELLAS DE CINE DE HOLLYWOOD PUEDE OBTENERSE AHORA EN LAS FARMACIAS

En California se atiende a las Estrellas de Cine de Hollywood, con un método descubierto para reducir el exceso de grasa antiestética. Este descubrimiento. llamado FORMODE, disuelve la grasa pronto. FORMODE estimula la salud y energía y promueve una figura atlética de modo que pueda parecer y sentirse más joven. Pida hoy mismo FORMODE a su farmacéutico. C.S. No 15.077